

Desde la Puerta del Sol



La Puerta del Sol madrileña, en la que se encuentra el punto kilométrico 0 de España, creemos es un buen enclave para formalizar un juicio de lo que pasa en el país, lo que podemos alargar a Hispanoamérica y al resto del mundo. Con esa idea nos hemos situado junto el oso y el madroño, desde donde saludar a nuestros amigos

Número 181 – martes 18 de junio de 2019

¿Sabemos qué queremos?

Emilio Álvarez Frías

No viene mal recordar de en algunas ocasiones que servidor –como nos enseñaban a decir hace decenios en el colegio– no pertenece a ningún partido político, ni siquiera comulga en una parte importante de lo que mantienen unos u otros. No porque uno sea demasiado cerrado sino porque ellos no terminan de definirse del todo. Su indefinición debe estar en aquello de que, queriendo estar en el centro, no se consigue saber exactamente qué se ha de tomar de los lados para configurar una manera propia de ser. Y como hay cosas buenas y no tanto en uno y otro lado, a veces al elegir se toman algunas buenas y algunas de las otras en la creencia de que así la pesca de ciudadanos puede ser más completa, convenciendo con unas al ciudadano que solo quiere oír las buenas y con las otras al que sostiene un criterio más en consonancia con éstas. Total, que resulta absolutamente difícil encontrar quién puede representar mejor a cada quién. Entre estos a servidor. ¿Por qué? Porque esos partidos políticos no terminan de hallar su centro, o no quieren, que de todo hay en la viña del Señor. O acaso es que son tan dispersos que hablan de situarse en el centro pero arramblando cada día con lo que más les conviene de cada lado. Y eso lleva al confu-sionismo. Incluso entre ellos mismos ya que hoy piden árnica a éste para formar gobierno y mañana al de enfrente.

En este número:

- ✚ **¿Sabemos qué queremos?**, Emilio Álvarez Frías
- ✚ **Las claves de un suceso**, Manuel Parra Celaya
- ✚ **¿También vamos a aguantar al gabacho?**, Marco Ballesteros
- ✚ **¿Qué dicen las feministas de pro?**, Don Pelayo
- ✚ **El franquismo no tuvo nada «años perdidos» en lo económico**, Pío Moa
- ✚ **La eutanasia que viene**, Cristina Losada
- ✚ **«Mientras dure la guerra» la última película de Amenabar...**, Gaceta de Madrid
- ✚ **Los 130 mártires de Jaén son un record...**, ReL

Servidor cree tener las ideas claras –cosa que no resulta fácil–, pues las ha ido matizando y valorando a lo largo de los años. Y a la hora de la verdad va filtrando discursos y promesas, no consiguiendo que pase demasiado por el cedazo. Casi todo se va acumulando en el tamiz hasta formar una masa incongruente. Porque, ¿quién tiene ideas claras respecto a la inmigración de personas de otros países que conviene vengan a cubrir los puestos de trabajo que están vacantes, integrándose en nuestra cultura? Pues recibir con los brazos abiertos a todo aquél que busca mejor forma de vida sin podérsela facilitar al tiempo que ellos tratan de imponernos su cultura no es de recibo. Es uno de los principales problemas del mundo occidental y especialmente de España que está

tan cerca de África. Y no es asumible proliferen casos como los dos que presentamos en estas páginas ante la casi pasividad de las autoridades, el temor y sacrificio de la ciudadanía y arriando la bandera cultural de nuestra patria para que se icen otras que casi hemos de considerar enemigas. Este es uno de los problemas más acuciantes de hoy y ni los que se asientan en el centro ni los que se posicionan en los extremos, quizás salvo uno, tiene las ideas claras al respecto.

Tampoco hay ideas demasiado lúcidas respecto al origen de gran parte de otros problemas. La violencia de sexo con la que se manipula a las personas por las que enfebrecidas que practican el hembrismo –como las califica Rocío Monasterio–, sin que se cuente toda la verdad que se desarrolla sobre este tema, como es el origen de las personas que participan en el drama o las razones o motivos que los motivan, entre otros; la violencia en las escuelas sin entrar de lleno en los motivos, tomar las medidas más adecuadas, ni se escuche a los psicólogos diagnosticar los porqués que han dado lugar a esta lacra; el asesinato sin justificación entre gentes de los más diferentes orígenes y motivos, muchos de ellos absurdos; la violencia por causas baladíes como un partido de fútbol, o una manifestación por reclamaciones justificadas que se convierte en una reyerta bestial; la proliferación de la trata de mujeres y la droga sin que se termine de tomar las medidas más eficaces al respecto, conociendo cómo se conoce dónde está –en la calle en primer lugar, y en lupanares y lugares de venta de sobra conocidos por las autoridades como hasta lo conoce la gente de la calle–; la permisividad en la avalancha de okupas por bandas que no deberían existir; la constante ruptura de matrimonios por falta de entendimiento y comprensión; el aborto que tantas muertes de inocentes produce, esquilmando la procreación tan necesaria a la nación para su crecimiento, bajo leyes que justifican lo injustificable; la manipulación de las palabras para sacar adelante la eutanasia como muerte provocada frente a la existencia de cuidados paliativos; etcétera, pues no hay espacio para seguir con una amplia retahíla que demuestre el abandono en el que se encuentra la sociedad de la labor que deberían hacer los políticos.

Porque la mayoría de los políticos, y sobre todo aquellos a los que un servidor jamás se acercaría, en lugar de ir intentando solucionar todos esos problemas desde la base que los produce, lo que hacen es fomentarlos mediante la «fórmula del progreso», método del que solo se ven los estragos, la ruptura entre los habitantes del lugar, la muerte provocada, la muerte por el desequilibrio de los ejecutores, la acción sobre las gentes para desentrañar un odio enterrado hace años, el fomento de la ambición, de la libertad de acciones normalmente punibles, y también un largo etcétera.

Como diría un enseñante de los de verdad, lo primero que es poner en funcionamiento una buena educación con menos ordenadores, menos libros con colorines, menos permisividad, más enseñanza de la moral, de la historia y muchos menos móviles... Servidor no quiere decir que haya que limitar la enseñanza a la enciclopedia de su tiempo, que lo contenía todo en un solo volumen; pero sí que el maestro ejerza con sabiduría y energía, pues en la escuela es donde empieza la formación de las personas. Y que los padres sepan ser padres cuidando de sus hijos, de la enseñanza que reciben y de la que ellos están obligados a dar, limitándoles los privilegios innecesarios y fomentando las buenas obras y acciones, incluso con el ejemplo, cosa olvidada por demás.

Servidor, aunque ha asegurado no estar cerca de ninguno de los partidos que últimamente nos están agobiando con sus tejemanejes, en no pocas cosas anda próximo a VOX por cuanto es el que con mayor claridad apunta mantener su seriedad y sus convencimientos que, creo, van muy paralelos a lo que España necesita en estos momentos. En cambio a este partido se tilda de extrema derecha por defender valores fundamentales tanto en cuanto a la patria como lo peor de la condición humana. Con más inquina por los partidos comunista-marxistas que son los que habría que erradicar junto con los separatistas. Cayéndonos encima incluso el gabacho Macron que quiere meter sus hocicos en los asuntos de España, pero con mucha menos gallardía que lo hiciera su paisano Napoleón tiempo atrás. Para cantar nuestras verdades –que la modestia nos inclina a decir que puede que no sea una verdad necesaria de retoques– salimos



hoy a la calle acompañado de un botijo de Estella, Navarra, creemos que del alfar de Enrique Echevarría, de curiosa hechura, con pitorro cortado y orlas enriqueciendo la pieza.

Las claves de un suceso

Manuel Parra Celaya

La noticia ya ha sido relegada a las páginas interiores o de curiosidades de los periódicos y seguramente en pocos días desaparecerá del todo o quedará borrada de la memoria de la mayoría de lectores, pero a mí me sigue sobrecogiendo la muerte de Noa Pothoven, joven holandesa de 17 años, que se negó a ingerir alimentos y bebida hasta la consunción.

Había solicitado que se le aplicara la eutanasia, reconocida en la legislación de su país, pero desestimaron la petición por razón de su edad; no obstante, falleció, dicen, entre sus familiares, un médico y una diputada cuyo papel no se ha esclarecido. La polémica –que probablemente será acallada– estriba en determinar si se trata o no de un suicidio. Uno, que no es experto en leyes, entiende que hay suficientes razones para hablar de amplias *colaboraciones* externas en esta determinación de morir de la adolescente, lo que sería equivalente a *complicidades*.

Noa había sido objeto de diversas agresiones sexuales y violaciones desde una edad muy temprana, lo que llevó a un estado profundo de depresión; también cabría preguntarse qué medidas se adoptaron en su entorno cercano o sociopolítico al respecto. La cuestión es que, para ella, la vida carecía de valor por la ausencia de referentes, por lo que la opción era, sencilla y trágicamente, la muerte como final de sus sufrimientos.

Como ella, en toda Europa, la vida de muchos adolescentes –y de miles de personas que ya han superado esta etapa– se limita a una existencia plana, vacía de asideros afectivos, de marcos sociales recurrentes y de valores. Leo que, en España, en 2017, hubo 3.679 suicidios, entre ellos, unos 330 de jóvenes, a los que se atribuyen causas muy variadas: depresiones, precariedad laboral, destrucción de lazos familiares, desahucios, enfermedades...; de hecho, el suicidio constituye la primera causa de muertos no naturales, muy por encima de los accidentes de tráfico. Los datos son, pues, escalofriantes y mucho más si se trata de quienes han empezado a vivir.



¿Qué puede llevar a un ser humano a la negación de su propia existencia? Podemos hablar, aunque el término no acabe de ser apropiado, de *causas objetivas*, circunstancias muy adversas a las que no se ven visos de solución o estados mentales provocados o agravados por ellas. Por encima de todos estos motivos, la falta de ilusión por vivir, cuando la existencia se convierte en un sufrimiento inaguantable en lugar de considerarse el supremo don que tenemos. Una sociedad que parece encarnar el *súmmum* de los logros de la Modernidad, que centra en la ciencia, la técnica y el progreso indefinido los supremos ideales, que es como un escaparate de los mejores bienes materiales, alberga en su seno la semilla de la muerte provocada. No parece ser así en otras sociedades más *atrasadas*, en las que el índice de suicidios es mucho menor que en las nuestras opulentas; no es, pues, la pobreza o la miseria algo equivalente al deseo de autoaniquilamiento, sino la falta de ilusión por vivir.

Busquemos las claves de nuestra reflexión, y esta no puede ser otra que llegar a entender nuestra naturaleza de *criaturas*, es decir, de seres creados por Dios; esta es la perspectiva del creyente de cualquier religión: nuestra vida no es una propiedad absoluta, sino que la tenemos, podríamos decir, en usufructo. El referente de ese Creador se une, en nuestra fe cristiana, a la del Dios-Amor, que, por encima del misterio de la existencia del Mal y a pesar de que en ocasiones parece ocupar el *cielo vacío* del poeta, no se limita a ese papel de *empujón inicial* y posterior abandono, como sostienen los deístas, sino que siempre está ahí; basta con creer en Él y pedirselo.

Para los que defendemos esa interpretación trascendente de la vida, el suicidio es contrario a cualquier noción de amor, a uno mismo y a los demás; sabemos que pueden atenuar la responsabilidad moral de este acto negativo los trastornos psíquicos o las coyunturas extremas. Pero, cuando el suicidio es incluido en una legislación positiva de un Estado, estamos hablando, no solo de personas enfermas psíquicamente o de situaciones límite, sino de sociedades morbosas, gobernadas a su vez por enfermos que animan a sus ciudadanos al odio a la vida, o les cercenan posibles remedios recuperadores o les escatiman los medios para su curación o alivio. El relativismo alcanza a la dualidad vida-muerte, y su lógica conclusión, nunca mejor dicho, es el nihilismo aniquilador.

No importa que las noticias sobre el caso de Noa sigan envueltas en el misterio o que los silencios oficiales oculten la verdad. Este es nuestro diagnóstico y seguirá siendo nuestra conclusión cuando ningún periódico se refiera ya a ella. Como creyentes, podemos rezar por su alma, en la seguridad de que sus infortunios y la hediondez de su entorno afectivo, social y político propiciaron un trastorno mental profundo que la llevó a negarse a sí misma la vida.

Por encima de las adversidades y las circunstancias exteriores e interiores, por encima de los intereses ideológicos y de partido y de los posibles *consensos* sobre la eutanasia en España, por encima de los lavados de cerebro sobre la mentalidad social al respecto, seguiremos apostando firmemente por la vida.

¿También vamos a aguantar al gabacho?

Macron eleva la presión contra Ciudadanos con amenazas por pactar con Vox

Marco Ballesteros (*ESdiario*)

El presidente de Francia se moviliza a favor de Sánchez, con advertencias para Rivera que nunca hizo al PSOE por entenderse con independentistas y populistas.

El presidente de Francia está empeñado en implicarse en la política española y, con el mismo discurso que su antiguo compañero de Gobierno, el hoy concejal barcelonés Manuel Valls, parece dispuesto a presionar hasta el final a Ciudadanos para boicotear cualquier tipo de entendimiento entre el partido de Albert Rivera y Vox.

Algo que nunca hizo cuando el PSOE llegó al poder mediante una moción de censura apoyada por



todos los partidos independentistas y Podemos, pese a que el separatismo está incluso prohibido en las constituciones de países de media Europa.

La campaña, iniciada tras un reciente encuentro en Emmanuelle Macron y Pedro Sánchez en el que ambos presidentes acordaron oponerse conjuntamente a la llamada «ultraderecha», ha dado el salto de las indirectas a los mensajes claros y con peticiones expresas, algo inédito en la política europea.

Y coloca en una posición incómoda a Rivera al minar el ya de por sí frágil puente tendido entre Cs y Vox, con el PP de «intermediario» para evitar un pacto expreso entre ambos que, no obstante, existe a efectos de consecuencias en casos tan sonoros como el de Madrid.

La advertencia de Macron ya tiene rango oficial: la secretaria de Estado francesa para Asuntos Europeos, Amélie de Montchalin, ha afirmado este domingo que pedirán a los eurodiputados de Ciudadanos que «aclaren» su postura con respecto a la colaboración con partidos de «extrema derecha».

«No transigimos con la idea de que cuando uno está en un grupo proeuropeo, uno puede colaborar con la extrema derecha. Pediremos a los eurodiputados de Ciudadanos que aclaren su situación con respecto a ese partido», ha afirmado De Montchalin en una entrevista con la emisora France Inter.

Los comentarios de la dirigente gala –cuyo partido es aliado de Cs en el Parlamento Europeo– llegan después de las últimas negociaciones para la conformación de gobiernos tras los comicios municipales y autonómicos del pasado 26 de mayo y suenan ya amenaza de expulsión del grupo liberal en la UE.

El emblema de Madrid

Pese a que el partido liderado por Albert Rivera rechazó de plano sentarse a negociar con Vox, ambas formaciones llegaron a acuerdos independientes con el Partido Popular. En el caso de Madrid, donde José Luis Martínez-Almeida fue investido alcalde, Ciudadanos podría llegar a compartir gobierno con el partido de Santiago Abascal.

En el gobierno municipal de coalición de la capital, PP y Cs se han repartido las diferentes áreas de acción sin que ninguna haya sido ocupada por Vox. Por el momento, la formación de Abascal no ocupa ningún puesto, aunque las negociaciones con los «populares» podría llevarles a presidir Juntas de Distrito.

De momento, Cs no se ha pronunciado al respecto de estas amenazas, y oficialmente su postura hasta ahora ha sido negar, simplemente, la existencia de pactos con Vox, a quien el presidente gallo equipara con el Frente Nacional de Le Pen pese a sus múltiples diferencias en materia europea, económica y social.

¿Qué dicen las feministas de pro?

Hacia la legalización de las violaciones si eres musulmán por una cuestión cultural

Don Pelayo (*Daily Stormer*)

Francia, Suecia, Alemania y otros países europeos han tomado los primeros pasos para legalizar las violaciones cometidas por musulmanes porque «no comprenden la cultura europea».

Varios violadores de origen musulmán han evitado recientemente penas severas de cárcel, esto sugiere la existencia de un precedente judicial despenalizando las violaciones cometidas por inmigrantes porque «no entienden culturalmente» las leyes europeas sobre violación, o siquiera un «no».



En pocas palabras, las violaciones cometidas por inmigrantes son minimizadas a «malentendidos culturales», y por tanto las víctimas nunca reciben justicia; esto supone una legalización de facto de la violación. Recientemente, un juez alemán absolvió a un traficante de drogas turco, sabiendo que había violado indudablemente por la fuerza a una mujer durante cuatro horas, hasta el punto de dejarla inconsciente. La razón por la que decidió no aplicar la condena es que el autor supuestamente no entendía culturalmente qué era la violación. Como se ha descrito, debido a la «mentalidad del círculo cultural turco» (más del 95% de Turquía es musulmán), el turco tan sólo participaba, en su opinión, en «sexo salvaje». Utilizando las palabras del juez: «No es posible una condena, porque la intención no es demostrable».

Freispruch im Amtsgericht

Sex mit Gewalt, aber keine Vergewaltigung

Eine junge Frau lehnt es ab, mit einem Brandenburger Sex zu haben. Er wirft sie trotzdem aufs Bett, schiebt ihren Kopf zwischen zwei Metallstreben. Sie schreit, er soll aufhören, kratzt ihn. Der Akt ist gewalttätig, die Frau vier Stunden lang sein Opfer. Das zweifelt auch das Gericht nicht an – spricht aber den 23-Jährigen wegen des Vorwurfs der Vergewaltigung frei.

VORIGER ARTIKEL
Bensdorf sorgt sich um den Weltfrieden

NÄCHSTER ARTIKEL
Gericht wechselt Sachverständigen aus



Artikel veröffentlicht: Donnerstag, 20.04.2017 08:36 Uhr
Artikel aktualisiert: Donnerstag, 20.04.2017 13:20 Uhr

Quelle: Pixabay

El acusado sostuvo que nunca haría tal cosa porque él mismo tenía una madre y una hermana. La propia víctima, que describió su rechazo directo inicial y la brutalidad subsiguiente, cuando le preguntaron: «¿Podría ser que el acusado pensaba que estabas de acuerdo?», asin-

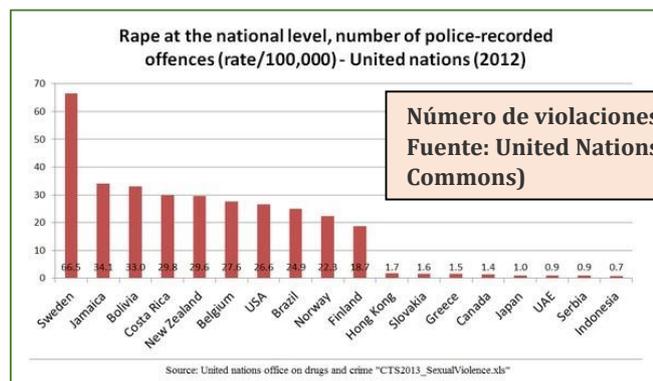
Artículo original sobre la absolución del violador turco: «Sexo con violencia, pero no una violación».

tió. Reconocido como un «duro golpe» a la parte perjudicada, el «sexo violento» no se consideró violación, y se retiró la

acusación.

Este no es el único caso. Se han reportado epidemias de violaciones en todos los países que han permitido la entrada masiva de «refugiados», y los grandes medios de comunicación permanecen en silencio. En su lugar, mediatizan sistemáticamente los casos aislados (esta vez sí) cometidos por nativos, para transmitir la falsa idea de que la violaciones son cometidas por europeos e inmigrantes por igual.

Desde que Suecia abrió sus fronteras a inmigrantes musulmanes, el número de violaciones se ha incrementado un 1.572%.



En abril, un musulmán evitó la cárcel después de violar analmente a una adolescente porque

Número de violaciones por cada 100.000 habitantes, comparación por países. Fuente: United Nations Office on Drugs and Crime. (Fuente imagen: Wikimedia Commons)

«no podía comprender no», de acuerdo al Hovrätten (Corte Real), en Suecia. El tribunal se puso de parte del inmigrante insinuando que el «no» repetido por la adolescente sólo se refería al sexo anal forzado, que los jueces, de alguna forma, no consideraron violación.

Otro caso, en febrero, un tribunal sueco sentenció a un inmigrante musulmán a sólo dos meses de cárcel después de ser detenido por violar a una adolescente de 13 años. También fue obligado a pagar el equivalente a 2.700 euros de compensación a la víctima.

El franquismo no tuvo nada de «años perdidos» en lo económico

Pío Moa (www.piomoa.es)

El 22 de junio de 2011 publiqué en *Libertad Digital* el artículo de más abajo. Los datos estadísticos están extraídos del nada franquista estudio Estadísticas históricas de España, coordinado por A. Carreras y X. Tafunell. Cabría añadir otros, como el aumento de la estatura media, indicio de mejor alimentación, etc. pero creo que los ofrecidos son bastante contundentes.

Hay que añadir: el enviado soviético al Comité de No intervención, Iván Maiski, trataba de impresionar al inglés, lord Plymouth, con las amenazas que una Alemania instalada en España haría pesar sobre el Imperio británico. Plymouth le contestó: «No hay tal problema. El país quedará

destrozado en la guerra y para reconstruirse necesitará dinero, y los únicos que podremos prestárselo somos nosotros. E impondremos nuestras condiciones».

No hubo ayuda ni tampoco condiciones, sino una hostilidad e intento de aislamiento para provocar una hambruna en España. Intento que fue igualmente derrotado. España es el único país de Europa occidental que se reconstruyó con sus propias fuerzas, sin deber nada a nadie y lo hizo con auténtica brillantez, dadas las circunstancias tan adversas que hubo de afrontar, no solo el aislamiento sino también la guerrilla comunista o maquis. Nunca en varios siglos tuvieron los españoles más razones para confiar en sí mismos.

Una última observación: dada la ínfima calidad intelectual y sectarismo de nuestra universidad, de la que salen deformados tantos políticos y periodistas, los mitos más evidentemente falsos se mantienen como si no estuvieran refutados, envenenando así la propia convivencia social.



Mientras quienes conocen la realidad se callan casi todos, por timoratería o cobardía moral ante el matonismo de los profesionales del mito.

Uno de los éxitos más indiscutibles del franquismo fue el económico. Durante más de una década España fue el país europeo de más rápido crecimiento, acercándose con rapidez a la media de las economías más opulentas del continente, al punto de que muchos economistas calculaban que en una

década más superaría a Italia e Inglaterra.

Esto, por sí solo, constituye un éxito histórico sin precedentes ni consecuentes, pues no se repitió. «Sí –admiten de mala gana los antifranquistas viscerales–, pero ¿y qué me dice de los años 40 y 50, de autarquía, hambre y miseria, en que apenas se logró volver a las cifras del republicano 1935? Aquellos fueron años realmente perdidos».

Esto de los «años perdidos» se ha instalado como un tópico irrefutable en un país de tópicos (como tantos otros, por lo demás). Aun si tuvieran razón, deberían reconocer la capacidad de corregirse del franquismo. Pero es que además hubo menos pérdida de la pretendida.

Ante todo, no debe compararse esa época con 1935 –el mejor año, económicamente hablando, de la república–, y menos si la comparación viene de la izquierda, que considera ese año como parte del «nefasto Bienio Negro». La comparación debe establecerse con la primera mitad de 1936, dominada por el Frente Popular y en la cual la economía se hundió, pura y simplemente. O con las exitosas medidas adoptadas por la izquierda durante la guerra, que destrozaron el aparato económico en su zona y llevaron el hambre a extremos que no se repetirían.

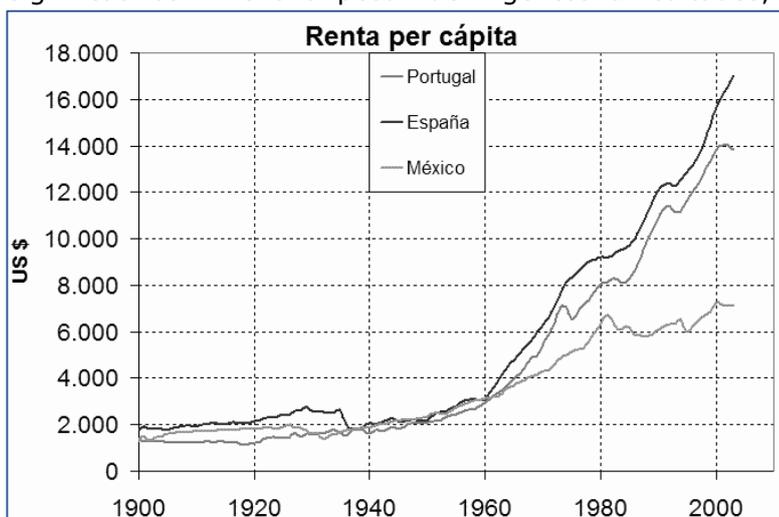
Precisamente uno de los problemas más difíciles de la posguerra, causa en buena medida de un repunte del hambre, fue el de rehacer y asimilar la desbaratada economía de la zona frentepopulista. Un problema no muy disímil del que debió afrontar la Alemania reunificada con relación a la Alemania Oriental, pero en circunstancias mucho más arduas, por no decir dramáticas.

Dejando esta breve consideración metodológica, veamos las cifras. Los años 1940 y, sobre todo, 1941 fueron los más duros de la posguerra, porque al problema arriba mencionado se sumó el de la guerra europea, cuya inmediata repercusión fue la restricción al comercio español impuesta por Inglaterra. Ello mantenía nuestra economía a medio gas y aumentaba la miseria. A pesar de

lo cual la situación mejoró con bastante rapidez, y en pocos años el hambre, medida por el índice de muertos, había vuelto a las cifras de la república.

Este fue sin duda un logro importante, ante unas tremendas adversidades. Al terminar la guerra mundial, en 1945, otros muchos índices habían superado ya a los de 1935. Así, el número de escuelas superaba en más de diez mil el del máximo año de la república (19.500 para niños, 19.000 para niñas y 14.500 mixtas), y lo mismo la proporción entre alumnos y maestros; y para 1950 habían aumentado mucho más. Se duplicó el número de alumnos de enseñanza media con respecto a la república, mientras que el de universitarios había subido en casi un 40%. La mortalidad infantil, una de las más altas de Europa, descendió en un 41%, y la esperanza de vida al nacer pasó de los 50 años de la república a los 62 de esa «década de hambre y miseria».

También crecieron la producción y el consumo de energía eléctrica y cemento, y otros índices significativos. Y ello a pesar de ingentes dificultades, porque la neutralidad de España fue



recompensada con una política de aislamiento que buscaba deliberadamente provocar la máxima pobreza para empujar al pueblo a sublevarse contra Franco. Sin contar el maquis, intento comunista de volver a la guerra civil, hoy tan ensalzado por tantos cretinos o malintencionados.

A menudo oímos: «En todo caso, el crecimiento de Italia, Francia, Alemania o Inglaterra fue muy superior después de la guerra mundial». Cierzo, pero en 1947 esos países estaban en situación desastrosa, y para rehacerse y evitar el peligro revolucio-

nario recibieron los cuantiosos créditos del Plan Marshall, negados a España, y no sufrieron nada parecido al aislamiento, sino todo lo contrario.

Pero vayamos a los datos más generales. Ni en los 40 ni mucho menos en los 50 permaneció España estancada económicamente, como a menudo se lee –y como sí lo estuvo en gran medida bajo la república–. Lo curioso son las grandes discrepancias en las cifras ofrecidas por los diversos economistas. Según Prados de la Escosura, la tasa anual de crecimiento durante los años 40 fue del 1,1%; P. Schwartz la eleva al 1,4, Carreras al 1,7, Alcalde Inchausti al 2 y Naredo al 3,8. Dados ciertos indicadores como los mencionados arriba, parecen probables las cifras más altas, y partiendo de ellas Fernández de la Mora (hijo) cree que ya en los años 40 se superó la renta media del mejor año republicano. Las discrepancias son más fuertes todavía en lo referente a los años 50: Prados estima un crecimiento anual del 4,4%; Schwartz da un 5,6, Alcaide un 7,16, el Consejo de Economía Nacional (CEN) un 7,24 y Fernández de la Mora un 4,6. A partir de 1954, no obstante, la unificación de criterios del CEN y los estudios detallados del Banco de Bilbao, casi coincidentes, reducen las diferencias de cálculo.

Hacia 1953 desapareció el racionamiento (como en Inglaterra, por ejemplo), y dejaron de cuantificarse los muertos por hambre porque dejó de haberlos, por primera vez en nuestra historia. En esa década el analfabetismo casi desapareció entre los jóvenes, y la esperanza de vida media se situó en los 69,9 años, al nivel de los países más avanzados de la época.

No hubo nada, por tanto, de «años perdidos» en lo económico (ni en la cultura ni en otros muchos aspectos). A menudo se los descalifica como «años de autarquía». Pero el balance de aquella autarquía no es, como vemos, tan malo. Se trataba de una mezcla de lo que Velarde Fuertes llama «economía castiza» –muy proteccionista, resumida en el arancel Cambó, abolido a principios de los 60– y de las imposiciones del aislamiento internacional. Era hacer de la necesidad virtud. Y sacarle el máximo partido, que, como vemos, no fue tan malo, dadas las circunstancias.

Como pasa con todas las recetas económicas, la de los años 40 y 50, llamada «autarquía» –que en gran parte fue hacer de necesidad virtud ante la hostilidad exterior– terminó agotándose. Franco tuvo la suficiente flexibilidad para no empeñarse en una política económica ya sin perspectivas, y el cambio generó la época de mayor crecimiento económico de España antes o después.

La eutanasia que viene

Cristina Losada (LD)

El caso de Noa Pothoven, la holandesa de 17 años, ha causado en España gran conmoción. Inicialmente se informó, tanto en la prensa española como en la de otros países, de que se le había autorizado la eutanasia. Después se rectificó. Según la última versión, su muerte fue un suicidio sin asistencia, aunque, eso sí, publicitado. Era autora de un libro exitoso en el que contaba los traumas que le habían provocado los abusos sexuales que había sufrido. Ella misma anunció en una red social que iba a morir en el plazo de diez días y que había tomado la decisión junto a un equipo médico, lo cual posiblemente indujo a la confusión sobre la eutanasia. Lo hizo en el salón de su casa junto con sus familiares e incluso recibió, mientras se dejaba morir de inanición, la visita de una diputada de los Verdes, según el corresponsal de ABC. Todo muy normal. En Holanda.

No hay motivo para la conmoción. En Holanda es normal y legal. Aunque no fuera el caso de Pothoven, allí, al igual que en Bélgica, se puede autorizar la eutanasia de una persona con sufrimiento psicológico. La definición de «sufrimiento intolerable» que da acceso a la eutanasia se ha ido ampliando con el tiempo. Mejor dicho: con la práctica. No se reduce al sufrimiento físico, que es lo que en España se supone que la justifica. Esto ha ido paso a paso, pero siempre a más. El psiquiatra y psicoanalista estadounidense Herbert Hendin, una autoridad en materia de prevención de suicidios, tras estudiar lo que llamó *the Dutch cure* (la cura holandesa), describió gráficamente la escalada:

Holanda ha pasado del suicidio asistido a la eutanasia; de la eutanasia para personas con enfermedades terminales a la eutanasia para personas con enfermedades crónicas; de la eutanasia para enfermedades físicas a la eutanasia para aflicciones psicológicas; y de la eutanasia voluntaria a la eutanasia involuntaria.

En 2015, Arthur L. Caplan, uno de los grandes expertos en bioética de Estados Unidos, confirmaba aquella expansión del concepto de *sufrimiento intolerable* en ambos países. Además, viendo los datos oficiales, cuya insuficiencia subrayaba, notó que una de las motivaciones que se abría paso para pedir la eutanasia era la de «estar cansado de la vida». En 2016, respondiendo a esa *demanda*, el Gobierno holandés anunció una ley para que las personas que sienten que han «completado su vida» pudieran «acabarla de un modo digno». Pese a los eufemismos habituales, se entiende. El proyecto continúa en estudio. Es el siguiente escalón. No habrá que sufrir ninguna dolencia terminal ni crónica, ni física ni psíquica, para que le *suicide* a uno el sistema sanitario: el Estado.



Si la conmoción la ha causado la edad de la joven Pothoven, tampoco habría motivo para rasgarse las vestiduras. Es legal en Holanda que los menores puedan pedir la eutanasia desde los 12 años, aunque necesitan el consentimiento parental hasta los 16. Entre los 16 y los 17 años no lo precisan, pero los padres deben participar en la toma de decisiones. A partir de los 18, pueden pedirla sin más. En Bélgica se levantaron las restricciones de edad en 2014. Los niños que quieren la eutanasia han de mostrar «capacidad de discernimiento», estar «conscientes en el momento en que hacen la petición», y los padres tienen que estar de acuerdo.

No entiendo la conmoción en España, donde las encuestas arrojan desde hace tiempo un apoyo a la legalización. Esa mayoría del público que está a favor cree que se va a limitar a los casos extremos, que tanto publicitan los devotos de la eutanasia, cuando la experiencia muestra que el campo de aplicación se amplía una y otra vez. Cree que el paciente va a decidir siempre autónoma y conscientemente, cuando se sabe que es fácil que haya presiones e interferencias. Cree que las salvaguardas y garantías van a funcionar, cuando se acaban desbordando en la práctica. Y no necesariamente por los médicos, a título individual, sino por la *normalización social* de la eutanasia y la dinámica que abre en un sistema sanitario público. Basta darse cuenta de que es *el tratamiento* menos costoso. Mucho menos costoso que la medicina paliativa, por ejemplo, lo que explica por qué en Holanda apenas está desarrollada esa rama. Esa mayoría a favor creará incluso en los controles externos: sí, como los que hay en Holanda, que se hacen, si se hacen, a posteriori, cuando ya no hay remedio.

Sin atender a la experiencia, sin documentarse, sin ver los pros y los contras, sin estudiar los riesgos y los posibles efectos nocivos es como se va a legalizar la eutanasia en España. Lo quiere hacer el Gobierno Sánchez, y lo hará con el apoyo de otros partidos, convencidos todos ellos de que la eutanasia es de lo más progresista y moderno o persuadidos simplemente por los sondeos. Y van a despachar a los que se opongan como escoria reaccionaria, ultracatólica, que quiere que se muera con dolor. Las falsedades habituales. ¡Pero si los *creyentes* son ellos! Los activistas de la eutanasia. Esos, que como escribió Hendin, nos dicen que

si hay diez casos en los que la eutanasia es adecuada, tenemos que legalizar una práctica que puede causar la muerte inadecuada de miles.

Los perjudicados estarán, como indica la experiencia, en los grupos de población más vulnerables: los ancianos, los residentes en asilos, las personas con discapacidad, los pobres, los menos formados y los que sufren trastornos psiquiátricos. Pero, sí, la eutanasia es muy progresista. Como lo fue la eugenesia. Está pensada para los desfavorecidos.

«Mientras dure la guerra»

la última película de Amenabar, odios, mentiras y engaños hacia Millán Astray a través de subvenciones millonarias

Gaceta de Madrid

A sí lo denuncia la Plataforma Millán Astray en su último comunicado:

Alejandro Amenábar ha puesto su primer huevo, el «tráiler» de su nueva película, un huevo de odios y engaños en contra del General Millán Astray, y además lo ha hecho disparando con pólvora del rey, esto es, con dinero que no es suyo ni de inversores privados, sino con el



dinero de todos los españoles, gracias a las suculentas subvenciones públicas (1.400.000 euros) con las que el Estado Español ha regado su nuevo proyecto cinematográfico titulado «Mientras dure la Guerra».

Porque Amenábar, y su productora MOD PRODUCCIONES, son verdaderos acaparadores de subvenciones públicas, una especie de gigantesco «pseudo» ERE cinematográfico, donde no hay tajada del erario público dedicado al cine español en el que no estén presentes o representados, como acreditaremos documentalmente. En particular, con-

sistente en datos oficiales, las subvenciones públicas a Amenábar y a su productora MOD son de las siguientes magnitudes:

- Desde el 2010, 20 ayudas a la producción de películas, con un total de 6.839.148,46 euros.
- Desde el 2010, 9 ayudas a la participación de películas en festivales internacionales, con un total de 183.775,20 euros.
- Desde el 2010, un total de SUBVENCIONES PÚBLICAS de 7.022.923,66 euros para Amenábar y su productora MOD.

Esta Asociación de Veteranos Legionarios y Simpatizantes, como el conjunto de la Sociedad Española, esperaría que un director de cine tan galardonado como Amenábar tendría a las puertas de su despacho una interminable cola de inversores privados deseando financiar sus «exitosos» proyectos cinematográficos... pero no, el oscarizado director de cine y su productora MOD, verdadera gestora de dineros públicos, reciben su financiación del esfuerzo de los españoles, de los impuestos de los trabajadores de este país, gracias a unas autoridades que en vez de priorizar el gasto social en los españoles más necesitados, que los hay cada vez más y a millones, se dedican a derrochar el dinero público en financiar el odio y la mentira.

Si Amenábar quiere hacer una película sobre Millán Astray, lo natural en cualquier país serio sería que lo financiara de su propio bolsillo o el de inversores privados, porque así el odio y la mentira se conjugarían mejor con las palabras «fracaso económico» de sus promotores; pero este gran «sagrado tótem» del cine español con lo que disfruta realmente es con saber que gran parte de sus films han sido logrados con el dinero de los impuestos de los españoles, de tal manera que su carrera cinematográfica tiene un recorrido seguro de realización y producción de películas, mientras que el propio Estado deja de lado a las jóvenes promesas de directores en el cine español, que ven lamentablemente como ellos sí que carecen de oportunidades para llevar a cabo sus interesantes proyectos, pues casi todo lo acaparan Amenábar, su productora y «los suyos». Los datos de las subvenciones públicas a Amenábar y a su productora MOD son escalofriantes y a ellos ha tenido acceso la Plataforma Millán Astray por medio de la Ley de Transparencia, y desea compartirlos con la opinión pública española.

La nueva película de Amenábar es una auténtica farsa como así acreditan los recientes estudios del investigador de la Universidad de Salamanca Don Severiano Delgado así como lo ha reconocido el propio hijo de Luis Portillo, autor de la invención literaria de 1941 en la que se basa la película, en un reciente viaje a España, de lo cual se ha hecho eco hasta la prensa internacional <https://www.theguardian.com/world/2018/may/11/famous-spanish-civil-warspeech-may-be-invented-says-historian> .

Ese relato es una mentira resultado de la propaganda frentepopulista, mentira que ha quedado evidenciada recientemente por estudios muy serios, a pesar de lo cual el propio Amenábar ha apostado por apuntalar una mentira que ningún historiador serio e independiente se cree ya; es



por ello que las burlas y los reproches contra Amenábar se están generalizando en las redes sociales, algo que debía avergonzarle tanto a él como a los que financian con el dinero de todos los españoles semejante ataque a la verdad. Ni el General Millán Astray gritó en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca «Viva la Muerte, Muera la Inteligencia», ni estaba en España el 18 de julio de 1936 durante el Alzamiento (a diferencia de Unamuno que sí que se adhirió de forma entusiasta a él desde el principio),

ni tuvo mando de unidades de combate durante la Guerra Civil, pues estaba separado del servicio activo desde hacía años, ni participó ja-más en actos de represión; más al contrario, paralizó sacas de presos republicanos en la Ciudad de Salamanca, salvó la vida a muchos condenados a muerte, como su amigo el intelectual izquierdista Diego San José, y abogó siempre por la

reconciliación entre los españoles, protegiendo especialmente a los más vulnerables, necesitados y desfavorecidos, lo que le costó serios enfrentamientos con algunos dignatarios del Régimen.

Sentencias judiciales recientes así lo ameritan de forma contundente y han establecido que a su persona no se le puede aplicar la Ley de la Memoria Histórica. Un hombre como Millán Astray que con 16 años estuvo luchando por su Patria en Filipinas a finales del siglo XIX, un hombre que fundó la mejor unidad del Ejército Español, La Legión, en 1920, un hombre que sufrió en su propio cuerpo cuatro terribles mutilaciones de guerra por la Patria durante las Guerras del Rif (1921-1926), por estar siempre en primera línea de combate con sus Legionarios, es un HEROE DE LA PATRIA Y debería ser un Hombre a respetar por el conjunto de la Sociedad Española, algo que el propio Amenábar no ha hecho con su película, con la que su único objetivo es destruir la memoria y el honor de un Grande de España mediante un linchamiento cinematográfico repleto de mentiras, subvenciones y de odios. Es por ello que la Plataforma Patriótica Millán Astray va a solicitar al Ministerio de Cultura la devolución de la subvención otorgada a la película «Mientras dure la Guerra» de 1.400.000 euros, porque incita al odio, a la mentira, es denigratoria y porque en la subvención solicitada hay cuestiones oscuras. Y lo hará de los 1.400.000 euros del Ministerio de Cultura y de otras subvenciones que de tapadillo ha recibido esta película.

Igualmente nos reservamos el ejercicio de acciones legales, incluidas las penales, en Defensa del Honor de nuestro Fundador. Plataforma Millán Astray apuesta por la libertad creadora en este país, pero no puede admitir que esa libertad se convierta en una acreditada ofensa e injuria contra Millán Astray pagada por el dinero de todos los españoles, así como apuesta por la verdadera reconciliación entre los españoles, algo que está en serio peligro con películas como ésta, que es un riesgo para la convivencia pacífica entre los españoles. Plataforma Patriótica Millán Astray es una Asociación civil legalmente constituida y conformada por miles de Veteranos Legionarios, es decir hombres y mujeres que sirvieron a España en la Legión Española pero que ahora no están en el servicio activo, así como por cientos de simpatizantes, españoles y extranjeros, la mayoría de ellos trabajadores, que sin haber sido parte activa de La Legión sienten un gran aprecio y respeto por la figura del General Millán Astray y por lo que significa para España.

Los 130 mártires de Jaén son un récord: nunca tantos llegaron juntos para beatificar desde España

ReL

Nunca hasta ahora se había presentado en Roma un proceso con tantos mártires de España: el de los 130 mártires de la diócesis de Jaén asesinados durante la persecución religiosa de 1936 a 1939 es un récord. Sus historias y documentación ya están en Roma, en la Congregación para la Causa de los Santos. Habla de ellos el postulador de la causa, el sacerdote de Jaén Rafael Higuera Álamo, que ya fue antes postulador en el proceso de 115 mártires en Almería.

–El martirio, en realidad ¿qué es?

–San Agustín describía así a los mártires en su sermón 311: «Veían lo que afirmaban, pues ¿cómo iban a morir por una cosa que no habían visto? Pero no podían negar lo que habían visto. Se les pedía negar lo que habían visto. Pero no lo hicieron...» (*Sermón 311, 2*). Y decía también: «Los mártires son testigos de Cristo. El mismo Cristo está con ellos para que den testimonio de la Verdad» (*Sermón 128, 2 y 3*). La palabra mártir en griego significa testigo. El testigo afirma, y firma, lo que ha visto. Los mártires afirman y firman con su sangre la fe con la que han creído en Jesús y en su Evangelio.

–¿Qué pasó en España entre 1936 y 1939, cómo se crean esos mártires?

–Toda guerra es satánica pero en una guerra civil es el odio más terrible y personal el que se desata. A veces ese odio con unos y otros es por razones religiosas. Juan Pablo II el 29 de marzo de 1987 beatificó a tres monjas carmelitas de Guadalajara asesinadas en 1936. Habían pasado ya 50 años desde el final de aquella guerra. Había perspectiva suficiente para clarificar que muchas veces solo eran motivos religiosos –no políticos– la causa de aquellas muertes. A partir

de la fecha han sido muchísimos los sacerdotes, religiosos, seculares, hombres y mujeres que se ha visto claro que su muerte fue por exclusivas razones religiosas. En algunos casos han sido centenares de mártires españoles de 1936-1937 los beatificados simultáneamente, en Tarragona (13-10-2013) fueron 522 de diversas provincias españolas; en Roma, más de 500, de distintas provincias, en 2007. En Almería, en 2017, fueron 115 mártires. El proceso de la diócesis de Jaén que se está presentando en Roma incluye a 130 candidatos. Hasta ahora es el proceso más numeroso de las diócesis de España.

–¿Cómo son esos mártires de Jaén?

–El proceso de mártires de Jaén se divide en 15 grupos, siguiendo un criterio geográfico de lugares en que fueron martirizados.

»Da nombre al Proceso Manuel Izquierdo Izquierdo, sacerdote de 83 años. Él es el mayor de todos. Hay otro joven, secolar, abogado, de Acción Católica, de 20 años, Eduardo Infante del Castillo, es el menor de todos y el Presidente de la Juventud Católica de Martos: Manuel Melero Luque.

»Pero no puede dejar de mencionarse a un sacristán, disminuido psíquico, de Marmolejo: Bernabé Toribio; a un periodista de 27 años, casado, apologeta en sus escritos: Bernardo Ruiz Cano.

»Hay también una religiosa de clausura de Martos: Sor Isabel Aranda, clarisa; y una mujer viuda que se dedicaba a ayudar a los pobres de la parroquia, Obdulia Puchol.

»Hay un matrimonio que muere en el «tren de la muerte» en Vallecas; ella es la hermana del obispo beato Manuel Basulto que murió allí mismo.

»De los 109 sacerdotes, el más joven muere a los pocos días de ser ordenado sacerdote, Manuel Casado Garrido; otro sacerdote fue Francisco de Paula Padilla Gutiérrez, que –como otro San Maximiliano Kolbe– se ofrece a la muerte en lugar de un padre de familia.

»Todos estos hermanos mayores nuestros, con su fe confesada hasta el martirio, son nuestro espejo y estímulo. Son el abundante y fértil abono para las tierras del Santo Reino. A ellos tenemos que mirar para que nuestro amor a Jesús, el testigo fiel, no se apague y crezca de día en día.

